

DIARIO DE MURCIA.

SANTA ISABEL REINA DE UNGRIA VIUDA.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70, y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera francos de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Reflexiones sobre la Homeopatía.

He aqui el segundo hecho. Oponiendo á una dada enfermedad el medicamento conocido capaz de producirla, Hanhemann observó bien luego que nuestras dosis ordinarias no llenaban muchas veces su objeto ya sea añadiendo demasiado mal al existente, ya excitando reacciones demasiado fuertes que hacian rechazar al agente curativo sin darle tiempo para producir su legitimo efecto, ya en fin por cualquiera otra causa (por que esta severa escuela no se paga de conjeturas) Esto le indujo á pensar que habiendo especificidad, analogia, correspondencia electiva entre dos elementos que trataban de oponerse, el remedio y el mal, podia muy bien suceder que esta relacion, procedente en el medicamento de su naturaleza y no de su masa, hiciese todavia bastante actibas las menores porciones de el, á la manera que una gota espermatíca, mientras no se altera su naturaleza, puede dividirse al infinito y secundar millares de millones de huebecillos, como resulta de los experimentos de Spallanzani. Finalmente de trabajo en trabajo, Hanhemann llegó á convencerse de que los remedios homeopáticos exigian ser preparados de un modo particular, y administrados á una dosis extremadamente pequeña: en consecuencia de esto, no tardó en dar á luz procedimientos fáciles y seguros que permiten emplear los medicamentos por centésimos, milésimos, millonésimos de grano.

Tales son en la doctrina homeopática los puntos fundamentales á que se refieren con la exactitud mas rigorosa los innumerables descubrimientos y aplicaciones con que diariamente se enriquece esta escuela, en cuyo centro se eleva y domina siempre, como un Ju-

piter olímpico, el sublime talento que la ha fundado.

Si una vez de ser una ciencia del todo experimental, no fuese la Homeopatía mas que un ingenioso tejido de la imaginacion, habria á no dudar excitado repetidas veces nuestra curiosidad, por el nombre, los antiguos servicios y los trabajos inmensos del autor, por el número siempre en aumento de sus discipulos, por los anuncios no interrumpidos de sus felices resultados terapéuticos y de sus escritos; se habria ciertamente deseado ver de cerca que hilo de Araña era capaz de sostener en el aire semejante edificio, y poner en movimiento tantas máquinas. Si aun suponiéndola verdadera, no fuese en el fondo la Homeopatía mas que una sabia doctrina, extraña á la práctica del arte, tampoco habria dejado de consagrarla algunos momentos libres el espíritu meditativo de muchos de entre nosotros: ¿en que consiste, pues, que con su triple caracter de doctrina profunda, de ciencia positiva, y de estudio eminentemente práctico nos sea todavia completamente desconocida? ¿que obstáculos pueden oponerse á que se propague entre nosotros?

Las mismas preguntas han debido reproducirse muchas veces respecto á todos los grandes descubrimientos: no tenemos la pretension de pugnar contra la Ley, acaso salutaria, que los condena á todos á un periodo de umillaciones, de diatribas, y de pruebas; pero el tiempo estrecho, el peligro es inminente: ¿no podria abreviarse en tan graves circunstancias la duracion de este periodo? ¿cuan cruel seria para todos nosotros, y que vituperio no mereceriamos de la posteridad, si Negáramos á conocer algun dia, demasiado tarde, que se hallaba en nuestra mano el medio de triunfar del Colera Morvo, y que no hemos querido